

Paracotos: aportes a su historia local, desde la perspectiva del enfoque geohistórico, y su aplicación en la enseñanza de la historia de Venezuela en Educación Media

Paracotos contributions to their local history, from the perspective of geohistorical approach and its application in teaching the history of Venezuela in Education Media

Erika Raquel Acosta Roa

erikaraquelacosta@hotmail.com

Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Instituto Pedagógico de Caracas

RESUMEN

El diseño curricular venezolano propone formar adolescentes con conciencia histórica e identidad, que contribuya a la solución de problemas locales y regionales ello requiere un docente actualizado en la enseñanza de la historia de su localidad. La presente investigación tiene como objetivo elaborar la reconstrucción histórica de la parroquia Paracotos desde la perspectiva del enfoque geohistórico para su uso pedagógico en Educación Media; sus objetivos específicos son: (a) -Interpretar la historia de la Parroquia Paracotos, a través del uso de herramientas teóricas y metodológicas que aportan la historia regional y local y el enfoque geohistórico; (b) reconstruir la historia de Paracotos a través de cartogramas bajo el enfoque geohistórico. La modalidad de la investigación es proyecto factible de base documental. Contribuye a satisfacer la ausencia de la historia de Paracotos y la actualización de los docentes en la enseñanza de la historia local.

Palabras clave: *Paracotos; historia local; geohistoria; enseñanza de la Historia*

ABSTRACT

The purpose of Venezuelan curriculum is form teenagers with historical consciousness and identity, capable of contributing to the solution of local and regional problems, to achieve it is necessary have a teacher updated

in the teaching of local history. This research have as principal purpose the develop of historical reconstruction of the Paracotos community from the perspective of geographic and historical approach for pedagogical use in General Secondary Education. Specific objectives are: (a)-interpret the history of the Paracotos community, through the use of theoretical and methodological tools which are provide by local and regional history and focus geohistorical. (b) Reconstructing history of Paracotos through cartograms under the approach geohistorical. This research is framed into of project feasible of documental base mode. This research contributes to satisfy the absence of the Paracotos history and the upgrading of teachers in teaching of local history.

Key words: *Paracotos; local history geohistory; teaching of History*

INTRODUCCIÓN

En los últimos años las sociedades han venido evolucionando de manera acelerada, hoy día, el sistema educativo está colapsado; sin embargo existe una creciente convicción de que la educación es el elemento clave para enfrentar los nuevos retos y lograr una mejor producción y distribución de los bienes y servicios que la sociedad genera, así como algunos conflictos internos, la pobreza, la carencia de productividad, la ausencia de cultura individual, social y muchos otros problemas de organización humana.

La educación como necesidad social ha de responder a las exigencias de la sociedad a la que es útil, sin ningún tipo de perfección educativa no se puede concebir aspiraciones morales, sólo a través de ella se puede lograr el desarrollo integral de la personalidad, formar a las personas como valores de una sociedad y aspirar a una realidad más humana o simplemente a ser más realista.

Ante tal situación, y considerando los cambios en el mundo a través de la globalización, se obliga a un reajuste de las diferentes estructuras de las naciones capitalistas, se requiere entonces de un ciudadano preparado como individuo para el mundo, con una amplia visión de él y de su entorno, dispuesto a participar en el reto que se le presenta. Porque si no se estaría

incurriendo en errores del pasado donde la educación ha generado sólo un proceso informático, con la formación de alumnos acríticos, poco reflexivos, carentes de valores y que no se identifican con su nación.

La historia del país es el reflejo de la cultura de dependencia, en la que se enaltece a un grupo, el de los vencedores, y se deja de lado al resto de los ciudadanos que han formado parte del proceso de construcción de la nación.

En lo que concierne a la enseñanza de la Historia, hasta la fecha se ha caracterizado por ser memorística y repetitiva, dejando de lado la misión pedagógica de formar. Por el contrario, debe considerar la importancia de instruir a un ciudadano como parte de la cultura de su nación, que no sea indolente ante las vicisitudes que atraviesa, que sea en habitante cuya cultura no sea de dependencia y que tenga una verdadera identidad nacional.

En la localidad de Paracotos, antes de la llegada de los conquistadores sus tierras se encontraban pobladas por tribus indígenas. Hoy forman parte del área Metropolitana de Caracas, lo que señala que en pocos años como parte de los terrenos aledaños ubicados alrededor de la capital, ha cambiado su aspecto originario de pueblo indígena a un aspecto donde prevalecen que acogen a diversos pobladores como producto del nacimiento urbanístico.

Entre los años de 1941 y 1981, según estudios realizados por Ramos (1981), el estado Miranda tuvo un incremento de la población por el orden de los 420%, la geografía del estado ha permitido que se erijan numerosas ciudades satélites alrededor de Caracas, con lo cual, se han solucionado parte de los problemas habitacionales de las nuevas generaciones. La Parroquia Paracotos integra una red de ciudades dormitorio que se agrupan alrededor del área Metropolitana, apegándose a las tradiciones y costumbres antiguas en medio de una región inquieta transformada por el progreso.

A raíz del proceso de integración de la gran Caracas, los habitantes de la localidad de Paracotos han sufrido como consecuencia, primeramente la falta de apego y de sentido de pertenencia, además de la mirada indiferente de las autoridades que los han dejado a un lado, circunstancias que se puede apreciar en las diferentes problemáticas de dicha comunidad.

Esta tal situación ha traído como secuela que la localidad, al igual que muchas localidades del país, carezcan de escaso material bibliográfico o documental que ayude a los pobladores a conocer sobre su pasado histórico y por ende a fortalecer el sentido de pertenencia, que le enseñe al individuo a ser pieza fundamental de la cultura de su país y además lo prepare para enfrentar el reto globalizador de este milenio.

Puede decirse que, en este panorama juega un papel decisivo la historia local, como herramienta para el diagnóstico de los principales problemas de la localidad, y estrategia eficaz para fortalecer el carácter protagónico y participativo de las comunidades.

La inclusión de la historia local en el currículum escolar indudablemente se contribuiría a la construcción de la identidad social y cultural de los ciudadanos, facilitando la creación y recreación de los valores, costumbres y creencias que cada una de las sociedades considera transcendentales, evitando la desvalorización de la propia cultura e historia.

En este sentido, el enfoque geohistórico cobra importancia ya que metodológicamente permite explicar la situación de lo local, sin caer en la simple descripción de la problemática planteada, logrando que los estudiantes valoricen y afiancen su identidad local, regional y de país.

El siguiente estudio realizado se refiere al manejo de la metodología de la historia local o regional para la reconstrucción de la historia de la Parroquia de Paracotos, apoyándose en el método geohistórico que permita elaborar un compendio que sirva como recurso de enseñanza a los docentes y a la población en general para fortalecer los conocimientos que han sido adquiridos a través de la interacción con el medio donde

habitan, los cuales son útiles para transformar el habitad tanto en provecho propio como del colectivo.

MÉTODO

El estudio tuvo como objetivo proporcionar aportes para la enseñanza de la historia de la Parroquia Paracotos, en función de facilitar conocimientos teóricos a los docentes que laboran en el nivel de educación media en general, del liceo de la Parroquia de Paracotos, tomando en consideración que puede servir de apoyo a los diferentes subsistemas educativos y demás habitantes de la localidad. De esta manera, el docente en su rol dentro del aula, indudablemente contribuye a la construcción de la identidad social y cultural, facilitando la creación y recreación de los valores, costumbres y creencias de cada una de las localidades, además de evitar la desvalorización de la propia cultura e historia.

La investigación se abordó siguiendo la modalidad de proyecto factible, sustentado en una investigación documental, que según el manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales (UPEL, 2006), consiste en:

...la investigación, elaboración y desarrollo de una propuesta de un modelo operativo viable para solucionar problemas, requerimientos o necesidades de organizaciones o grupos sociales, puede referirse a la formulación de políticas, programas, tecnologías, métodos o procesos. El proyecto debe tener apoyo en una investigación de tipo documental, de campo o un diseño que incluya ambas modalidades (p. 21).

Se justifica ya que propone la elaboración de la reconstrucción histórica de la localidad de Paracotos, con la finalidad de ser utilizada en la enseñanza de la Historia de Venezuela, que le permita al docente facilitar en sus estudiantes la posibilidad de adquirir, reforzar y ampliar sus conocimientos sobre la historia de la localidad de Paracotos; motivar el análisis, la creatividad y la crítica como procesos de pensamiento necesarios para construir y reconstruir el conocimiento histórico.

El estudio presenta la reconstrucción del pasado histórica de la Parroquia de Paracotos, debido al escaso material bibliográfico encontrado sobre dicha localidad que representa la situación problemática que lo sustentó. Esta carencia de material tanto para los docentes como para la comunidad en general, afecta a la hora de impartir las clases de historia local, ya que no existe documentación teórica sobre la mencionada parroquia.

El diseño de la investigación se apoya en el análisis documental y fundamentado en la metodología de la historia regional, local y en el enfoque geohistórico. En este sentido, el Manual de Trabajos de Grado de Especialización y Maestría y Tesis Doctorales (UPEL, 2006), señala: “se entiende por investigación documental, el estudio del problema con el propósito de ampliar y profundizar el conocimiento de su naturaleza, con apoyo, en trabajos previos, información y datos divulgados por medios impresos, audiovisuales o electrónicos (p. 15).

Por otra parte el trabajo esta sustentado en procesos de acopio, organización, análisis, interpretación y síntesis de referencias bibliográficas relacionadas con el tema y pertinentes al propósito del mismo. Las técnicas utilizadas fueron la recopilación documental el análisis de contenidos tomando como criterios para el análisis de contenidos lo señalado por Barelson (citado en Ander- Egg, 1982) como una técnica de investigación para la descripción objetiva, sistemática y cuántica del contenido manifiesto de la comunicación (p. 330). Esta técnica permite analizar de forma válida y confiablemente los datos obtenidos en la recopilación documental con respecto a su contexto. El análisis del contenido fue analizado de manera crítica y reflexiva por la investigadora, clasificando los datos según las categorías establecidas, jerarquizando y aplicando la información de una manera objetiva y sistemática.

Según Páez (2002), la historia regional se refiere a la rama de la historia que tiene como objetivo el estudio de regiones y localidades históricamente determinadas. La historia regional y local, para Medina (1993) debe efectuarse según las orientaciones del método histórico, el cual opera a su vez con las pautas generales del método científico (p. 23).

Según Ceballos (1991), el enfoque geo histórico considera:

La geohistoria tiene como objeto el estudio de los fenómenos sociales en su dimensión tempero-espacial, implica una doble perspectiva: la sincronía y la diacronía. Lo temporal y lo espacial se apoyan en la categoría proceso. Lo geográfico, identificado con lo espacial como producto social, está en íntima conexión con lo histórico, en tanto que producto de las necesidades de los hombres organizados en sociedad (p. 110).

A su vez Tovar (2000), concibe al enfoque geo-histórico como “aquel que se desprende de la concepción geográfica que entiende al espacio como producto concreto o síntesis de la acción de los grupos humanos sobre su medio, para su conservación y reproducción, siempre sujeto a condiciones históricas determinadas” (p. 46).

En consideración de la finalidad del estudio para llevar a cabo la reconstrucción histórica de la localidad de Paracotos, se utilizó además, la metodología propuesta por Medina (2005, p. 16), que señala las siguientes fases.

- Delimitar el tiempo y el espacio
- Localizar fuentes Regionales y Locales de información
- Aplicar estrategias de recolección de datos sobre Historia Local y Regional
- Procesar y analizar la información
- Verificar y corregir
- Presentar la historia Local en la Comunidad.

De igual forma se partió de la premisa antes señalada en cuanto al tipo de educación que se imparte en la mayoría de las aulas de clases, donde se da prioridad a los procesos de información, más no al desarrollo en los estudiantes de una actitud crítica, reflexiva, con valores y con buenos hábitos de trabajo.

La localidad de Paracotos no escapa a esta realidad educativa, la cual se pudo constatar a través de entrevistas a los docentes que dictan el área de Ciencias Sociales y que laboran en las instituciones de la localidad. Entre los estudiantes, se observa la falta de comprensión de la dinámica que sucede en su comunidad y ausencia de identificación con los procesos y problemas de su comunidad.

Las fases desarrolladas fueron:

Fase I: Delimitar el tiempo y el espacio

En esta primera fase, se realizó un trabajo de campo por la localidad de Paracotos, con miras a delimitar y observar las estructuras presentes en el espacio geográfico. Posteriormente, se fijó el espacio tomando como sitio de estudio la totalidad de la comunidad de Paracotos. En cuanto al tiempo a investigar se trabajó desde las primeras encomiendas hasta el año 2000, tomando en cuenta la periodificación propuesta por Tovar (1989), en la que se presentan tres períodos. El inicial o período prehispánico, un segundo período que comprende la Venezuela Agraria y por último el periodo de la Venezuela Petrolera.

Fase II: Localizar fuentes Regionales y Locales de información

Para la localización y recolección de la información se visitó la Biblioteca Nacional y a la biblioteca Cecilio Acosta, ubicada en Los Teques, así como instituciones donde se localizó el material bibliográfico de trabajos realizados con antelación y que sirvieron de marco referencial. De igual manera, en la hemeroteca nacional se obtuvo material hemerográfico que aportó datos recientes de la localidad, desde 1996 al 1998, años en los que se publicó "El diario El Paracoteño". En el archivo nacional se encontraron documentos, de primera mano, en cuanto a las encomiendas otorgadas en la localidad. Se ubicaron los mapas de la localidad en cartografía nacional, que valieron de base para la elaboración de los cartogramas geohistóricos.

Se entrevistó al cronista de la localidad, señor Williams Rodríguez, con miras a obtener información relevante, quien aportó información histórica de la comunidad e innumerable material fotográfico, que sirvió como soporte iconográfico a la investigación. Por último, se verificó la existencia de fuentes legales como la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, La ley Orgánica de Educación, el Proyecto de Ley de Cultura, El Plan Simón Bolívar, entre otras, que sirvieron de sustento al marco constitucional de la investigación.

Fase III: Aplicar estrategias de recolección de datos sobre Historia Local y Regional

La revisión de fuentes vigentes sustentan el marco legal de la investigación, fuentes primarias como las encomiendas encontradas en el Archivo General de la Nación y fuentes secundarias sirvieron para los antecedentes, el marco teórico y el marco metodológico; además de fuentes hemerográficas, iconográficas y orales, según los criterios planteados por los autores consultados, lo que contribuyó al soporte teórico de la investigación.

Fase IV: Procesar y analizar la información

De acuerdo a la metodología de la historia regional y local, se realizó la recopilación de los datos, extraídos de mapas y planos de la localidad. Después de clasificar la información, se ordenó para que se vislumbrasen las estructuras presentes en la localidad, es decir, su estructura económica, social y cultural; se procesaron los datos, se prepararon cuadros y cartogramas realizados bajo el enfoque geohistórico.

Fase V: Verificar y corregir

Una vez recogido el material, se comprobó la veracidad y autenticidad de la información, con la finalidad de corroborar que existiera sincronía entre la investigación y los hechos históricos que se suscitaron en la localidad. Proceso que se realiza tomando en consideración que los datos

encontrados se correspondieran entre sí, además de revisar información a nivel nacional y regional, y su correlación con el espacio estudiado.

Fase VI: Presentar la historia local en la comunidad; aporte de historia local de Paracotos

En esta última fase se presentó un compendio de información sobre la reconstrucción de la historia de la localidad de Paracotos, producto de la investigación según las fases propuestas por Medina (2005), además organizada según la periodificación propuesta por Tovar (1989) bajo la cual se elaboraron los cartogramas geohistóricos. Proceso que originó un gran aporte al estudio y enseñanza de la historia de la localidad de Paracotos, como se ha descrito anteriormente la localidad no cuenta con suficiente material bibliográfico que le permita conocer el pasado histórico de la misma, además de servir como una estrategia para la enseñanza de la historia de Venezuela en Educación Media.

RESULTADOS

Paracotos: su transformación socio- económica y cultural en tiempo y espacio. Una propuesta pedagógica para seguir tejiendo su historia.



Figura 1. Vista panorámica del pueblo de Paracotos

*Paracotos sitio de asentamiento indígena a pueblo de encomiendas
Venezuela Agrícola*

Antes de la llegada de los conquistadores las tierras que forman actualmente el Estado Miranda, se encontraban pobladas por tribus indígenas. Según Vila (1981), “existía una población autóctona que había contribuido, muy positivamente a humanizar los paisajes con actividades económicas. Superponiéndose a este primer estrato humano- económico, se sedimentó lo humano y lo económico colonial” (p. 27-28).

“La mayoría de la fundación y asentamiento colonial, va depender de la existencia de un poblado indígena, que aportará la mano de obra necesaria para las actividades económicas, fuesen estas agrícolas, pecuarias, pesqueras, mineras, salinas o artesanales” (Ramos, 1981, p.27).

En el caso del territorio que actualmente abarca el estado Miranda, se deben considerar las siguientes generalidades:

- En primer lugar, los pueblos nacen generalmente en forma espontánea o se organizan sobre una base indígena. Unas veces es el pueblo de encomienda, otras veces es el pueblo de misión; pero también es el pueblo que surge en torno a una casa, a un rancho, en un cruce de caminos, a la orilla de un río, en una hacienda (Ramos 1981 p. 378).
- Durante el siglo XVII, aparecen los asentamientos de pueblos de indios y de pueblos de españoles o gentes blanca, en muchas ocasiones estos van a garantizar la mano de obra que se necesitaba en las haciendas o hatos y en muchas de las labores artesanales, de manera tal que, los aborígenes tuvieron que aceptar ser subordinados, situación que dio origen al mestizaje y en el campo a su explotación en las actividades económicas.
- Una vez consumada la conquista, el siguiente paso para someter a la población indígena, lo que consistía en encomendarle determinado número de indios que un español, a cambio de beneficiarse de la mano de obra indígena, se comprometía a adoctrinar en la religión

católica y a velar por su bienestar, en descargo de la conciencia del Rey y de la autoridades por este delegadas (Biord, 2005, p. 134)

En palabras de Biord (2005): “Por medio del régimen de la encomienda, se controlaba la población aborigen, se explotaba su mano de obra y se inducía el cambio socio- cultural mediante la evangelización y la imposición de costumbres y modos de vida” (p. 134).

En cuanto a las pueblos de misión y de doctrina fueron fundados, de acuerdo a un orden establecido, con normas canónicas y prescripciones civiles específicas, las cuales tenían como finalidad la evangelización de los indígenas y a su vez la utilización de su mano de obra, en función de satisfacer las necesidades económicas de los misioneros. Con respecto a los pueblos de doctrina surgen como consecuencia de la reagrupación de los indígenas en pueblos con el objeto de adoctrinarlos (op cit., p. 20).

Para Morón, citado por Ramos (1981), los pueblos de doctrina tienen su origen en una Real Cédula que expidió el Rey Felipe III, el 16 de abril de 1618 y otra el 4 de octubre en la cual ordenó al gobernador y al Obispo que procedieran a reunir a los indios en pueblos, tomando aquellos que se encontraban dispersos en las encomiendas. Para cumplir dicho precepto el gobernador (Francisco de la Hoz y Berrio) se puso de acuerdo con el Obispo (Fray Gonzalo Angulo) a objeto de despachar jueces pobladores y él mismo se dispuso a llevar a cabo el cometido (p. 381).

El autor antes citado afirma que en los años 1619 y 1621, el gobernador Francisco de la Hoz y Bérrio, fundó varios pueblos de doctrina, siendo algunos de estos los que actualmente conforman el estado Miranda.

Ramos (1981) indica que el régimen de encomiendas, tenía por finalidad el asignar cierta cantidad de indígenas de una localidad determinada en forma permanente, al tutelaje y señoreaje de algún español conquistador y/o colonizador (p. 32).

Ramos (1981), citando a Farías (1966), explica:

La encomienda venezolana difiere en mil, pequeños unos

y mayores detalles otros, de la encomienda conocida en los más importantes dominios españoles en América. Los principales rasgos que encontramos son los siguientes: 1) Establecimiento tardío; 2) evolución lenta; 3) servicio personal casi hasta el final de la institución; 4) trabajo de la mujer; 5) mayoría de encomiendas de muy escaso número de indios; 6) pobreza de rendimiento; 7) régimen de economía natural. Pero la característica principal es la fusión de las modalidades de repartimiento y encomienda para integrar lo que se llamó la encomienda de repartimiento, forma que prevaleció en el país hasta finales del siglo XVII (p. 31).

La Fundación de Paracotos una fecha perdida en el tiempo



Figura 2. El pueblo contemplado desde El topo de la Cruz. Fotografía de principios del siglo XX

Sobre los orígenes de la fundación de Paracotos existen diversas versiones, en las que varios autores relatan el origen del poblado, no todas son fidedignas, pero si necesarias a la hora de reconstruir su historia, pues se debe tomar en cuenta, la poca información que se tiene sobre la localidad.

Para el año de 1734, se encuentra un mapa de nombre: “Demostración ideal de una porción de la provincia de Venezuela o Caracas”, donde

aparece por primera vez el nombre de Paracotos. Dicho mapa fue elaborado por Juan Antonio Courten y posee dimensiones de 502 x 712 m.m, realizado en colores, sin escala; localizado en el Archivo General de Indias, en el legajo de Escribanía de Cámara, 669; este abarca de Este a Oeste, desde la población de Petare, hasta el Caño Goagoaza; y de Norte a Sur, desde el mar Caribe (que aparece en el mapa con el nombre Mar de Las Indias), hasta el Río Pao, incluyendo La Laguna de Valencia. Se registra en este mapa, una abundante nomenclatura, mucha de ella, indicada por primera vez en la cartografía sobre Venezuela (Salazar, 1983, p.166).

Otra versión, la presenta el obispo Martí, quien en su visita al pueblo en el año de 1783, indica que el nombre de Paracotos es dado por la quebrada que tenía la misma denominación, Paragotos pero le decían Paracotos (Catálogo del Patrimonio Cultural venezolano, 2008, p. 93).

Según Chiossone (1992) citando a Oviedo, la quebrada de los Paracotos “era el último término de la Nación Quiriquire, en principio de la habitación de los Teques. Los Paracotos fueron indios. Entre las dos tribus había odios y fueron adversos” (p. 310).

Nectario (1975) relata que el grupo más importante de indígenas estaba ubicado en el cauce, laderas, vertientes de la quebrada y tierra de Paracotos y los indios decían (Paragoto). Allí estaba el asiento o pueblo de Guacaipuro, llamado Suruapo o Suruapay, el mayor y principal de todos los vecindarios de la región que poblaban estos naturales (pp. 12-13)

El pueblo de Paracotos obtuvo varios topónimos, entre ellos mencionar: San Juan Evangelista de la Guayra y sus anexos; Paracotos y sus anexos; Pueblo de la Guayra; la Guayra de los Paracotos; Pueblo de los naturales de San Juan Evangelista de la Guayra de Paracotos.

En gaceta de Caracas de 16 de septiembre de 1810, se menciona simplemente escrito Paracotos, lo que pasó a ser con el tiempo y se conoce hoy día como la Parroquia de Paracotos.

Al igual que otras tribus, la de Paracotos cultivaban maíz, yuca, mapuey y otros frutos para su sustento. Fueron hábiles guerreros, hicieron uso de la macana, el arco, y la flecha como armas de combate.

Circunstancia que invita a reflexionar, pues Paracotos al igual que muchos de los pueblos del territorio, tuvo su origen en un pueblo de indios, que con el correr del tiempo fue dominado por el colonizador, dando inicio al mestizaje y la mezcla étnica, entre blancos, indios y negros, que caracteriza a la población venezolana.

Para las ediciones del Banco de Miranda (1959), existen dos versiones con respecto a la fundación, la primera señala que fue fundado con el nombre de San Juan Evangelista de la Guaira de Paracotos, a mediados del siglo XVIII, y la otra versión explica que fue fundado por Fray Miguel (o Manuel) de Alerón en 1.673 bajo el nombre de la Guaira de Paracotos (p. 110).

Para Castillo (1994), recién fundada la ciudad de Santiago de León de Caracas, el mismo Diego de Lozada le concede, el 12 de marzo de 1568, las encomiendas de los indios Barutas, y luego agrega en el título lo siguiente: “a mas Vos doy el cacique Aparacoto y el cacique Guayunare”. De ser este indio el cacique de Paracotos, era una encomienda extensa, quizás por la impresión geográfica de los ojos de los españoles. (p. 109).

Seguidamente, aparece de encomendado, por estos mismos años, Francisco Infante, quien en 1.600, hace dejación de esta encomienda, en la cual expresa: “porque no puede acudir a la obligación que tiene a la industria, ampara y defensa de los indios, cómo es obligado”. Al día siguiente 7 de abril, se los encomiendan al Alguacil Mayor de Caracas, Francisco Tostado de la Peña; y para el año de 1.673, existían diversas encomiendas alrededor del sitio que lleva por nombre la Guaira de Paracotos.

García (1997) hace mención a las jornadas bélicas ocurridas en el país como consecuencia del período de conquista y narra cómo, después

de estas, se da origen a las encomiendas. Paracotos no escapa de este fenómeno, donde los aborígenes son sometidos a condiciones de trabajo infrahumanas. La entrega de nativos en encomienda a Francisco Tostado de la Peña, el día 8 de abril de 1.600, dotación hecha por Diego Vásquez de Escobedo, Gobernador interino de la Provincia, fue un pago por haber este colaborado con la caza y posterior sacrificio del patriarca Guaicaipuro (p. 142).



Figura 3. Una mirada de nostalgia a la entrada del pueblo

En el texto *Paracotos Tricentenarios* de 1973, se describe que, el día 6 de abril del año de 1.600 Francisco Infante vecino de Caracas, declara que “el tiene en Encomienda, en nombre de su Majestad, ciertas partidas de indios de esta provincia de Caracas y en especial el principal Apiate, el cual con sus sujetos, viven al presente en la quebrada de la Guayra.... Y porque no puede acudir a la obligación que tiene a la industria, amparo y defensa de dichos indios, hacía, que son.... (Nombra varios) y así mismo hacía y hace donación de las mujeres e hijos que los dichos indios tuvieren, para que el Rey Nuestro Señor o su Gobernador en su real nombre, los dé y encomiende en persona benemérita, entre otros.” (p. 6). La mencionada encomienda pasó al día siguiente a manos de Francisco Tostado de la Peña.

Casualmente en ese mismo año 1600, se presentaron conflictos entre Andrés González y el mencionado Francisco Tostado de la Peña, en Paracotos. González había sacado trece (13) indígenas de la encomienda de Tostado de la Peña y, luego de las actuaciones judiciales pertinentes, se determinó que González devolviese los indios a su encomienda original.

Se tiene noticias que para el año de 1670, la tribu Paracoteña quedó sometida por fin a la encomienda de una manera efectiva, pasando a manos del Alférez Alonso Esteban de Piñango “por concurrir en él las partes y calidades que Su Majestad manda”. (op. cit).

Arcila (1979) comenta que el ciudadano “Pedro García de Ávila, en Paracotos, tenía dos indios casados en la encomienda y tres casados fuera de ella; de las mujeres, dos lo estaban en la encomienda y tres fuera; contaba además con tres solteros, tres solteras y una viuda” (p. 187). El principal de los indios de Pedro García Ávila, en Paracotos, tenía apenas 11 o 12 años, cuando Porres y Toledo los visitó, en 1660. Había allí 12 varones adultos y la población total era de 28 personas (p. 192).

Entre 1612 y 1653 existió una encomienda que pasó por tres poseedores distintos, le fue otorgada en principio, al Capitán Francisco Maldonado de Olivares; luego paso a Marcos Castro y, a la muerte de éste quedó en manos de su hijo Luís Castro. Dicha encomienda estuvo compuesta, para 1653, por 32 indios, a saber: 9 parejas, 2 indios solteros y 12 muchachos (Libro de La Colonia 1602-1670).

Entre los documentos históricos, se puede encontrar otra encomienda en Paracotos, a mediados del siglo XVII, a manos de don Diego Velásquez de Ledesma, nieto de Alfonso Andrea de Ledesma, quien enfrentó a los piratas en 1595, aventureros que comandados por Amyas Preston habían asaltado a Caracas, de los títulos que presenta Ledesma, el 10 de febrero de 1657, queda constancia de 23 indios; 7 parejas y 9 solteros (Libro de La Colonia 1602-1670).

Además se puede ratificar que existen varias encomiendas otorgadas en las tierras que hoy en día conforman a la parroquia de Paracotos, pero

en cuanto a su establecimiento o fundación, en la literatura regional, se coloca el 5 de marzo de 1673, como la fecha de fundación del pueblo de “San Juan Evangelista de Paracotos”.

El día 24 de 1783, el obispo Martí visitó al pueblo de la Guayra de Paracotos, y encontró que la partida más antigua de los libros parroquiales es de un bautismo hecho en 22 de mayo de 1673, cuyo partida está firmada por Don Juan García, Clérigo Presbítero, que se titula cura doctrinero propietario de este pueblo y sus anexos, aunque no expresa cuales sean estos anexos. (Gómez, 1998, p. 563).

Al examinar la historia de los pueblos del estado, los escritores, de manera muy cómoda, tomaron como fundación, las fechas más antiguas que consiguió el obispo Martí en su peregrinar por cada parroquia. Así se estableció que Paracotos fue fundado el 5 de Marzo de 1673, fecha en la cual se registra un sepelio, según información proporcionada por William Rodríguez cronista del pueblo, entonces lo que realmente ocurrió no fue un gran acto de establecimiento de un pueblo, sino un humilde entierro, por lo tanto no se tomó en cuenta el tiempo que transcurrió desde que se inició el primer libro perdido y los trece folios faltantes del segundo libro parroquial.

Es importante destacar que si se consideran las fechas de las encomiendas presentadas anteriormente, en los textos se expone que ya existía el pueblo de San Juan Evangelista, por lo tanto la localidad sería uno de los pueblos más antiguos del estado Miranda con 396 años aproximadamente de fundada.

Para corroborar lo anterior Nectario (1975), cita lo siguiente:

En febrero de 1572, Simón Giraldo dio la siguiente declaración: “este testigo que porque andava la tierra y quebrada de Paracoto y vido la población de Guaicaipuro y vido mucha poblaron (gente)...folio 65, lo que indica que ya existía un asentamiento o pueblo con el nombre de Paracotos para antes de las fechas indicadas (p. 12).



Figura 5. Libro de La Colonia Sección Encomiendas. Año 1602- 1670. Tomo XXVII. Folio 38 Archivo General de la Nación

CONCLUSIONES

Según la historiografía venezolana, la guerra de emancipación duró alrededor de catorce años, y diezmo la población de cinco naciones, extinguiendo así la posibilidad de definir su diferenciación. El venezolano quiso distinguiese del colono, y cortar todos los lazos que le uniera a esta cultura, pero en esta lucha perdió su esencia, al no poder determinar realmente las características inherentes al ser venezolano.

Según Montero (1984)

El venezolano se ha desarrollado en medio de una imagen compuesta mayormente por atributos negativos, que le adhieren rasgos como: la pasividad, la pereza, el irrespeto a las leyes, la violencia, la falta de creatividad, en otras características, que se ven traducidas en un individuo que denota minusvalía nacional y sobrevaloración de lo extranjero (p. 19).

En lo que concierne a la enseñanza de la historia de Venezuela se ha caracterizado por ser un proceso memorístico, que tiene como principal función informar, dejando a un lado la misión pedagógica de formar, existe una disyuntiva, pero cómo formar a un ciudadano que no se siente parte de su cultura, un individuo indolente ante las vicisitudes que la nación atraviesa, producto de la cultura de dependencia, que sólo deja como principal herencia la falta de identidad nacional.

La enseñanza de la historia requiere de un verdadero cambio, una educación que se centre en fortalecer el sentido de pertenencia, que enseñe al individuo a formar parte de su cultura, y que le prepare para enfrentar el nuevo reto globalizador que se impone en este nuevo milenio.

Es sólo a través de la herramienta educativa que se puede generar este cambio, con la inserción de la metodología de la historia regional y local además del enfoque geohistórico se dará un gran paso para la transformación del ciudadano venezolano.

Por tanto se concluye, al terminar la investigación, que al incluir la historia local se van restituyendo las voces que habían sido ignoradas y excluidas de los textos oficiales, porque la narración de la vida cotidiana en la historia local ofrece la posibilidad de estudiar con mayor profundidad los estilos de vida, las creencias y los valores de la gente común, configurándolo como un conocimiento socialmente relevante. Desde este marco, el desafío es enseñar una historia donde los sujetos reales sean los verdaderos protagonistas.

La inserción de la historia local en el currículum escolar evidentemente contribuiría a la construcción de la identidad social y cultural, facilitando la creación y recreación de los valores, costumbres y creencias que cada una de esas sociedades considera trascendentes, evitando la desvalorización de la propia cultura e historia.

Indudablemente al introducir la historia local en el currículum escolar promovería el empleo de la metodología de investigación histórica, y como

consecuencia de ello, estimularía el análisis, la creatividad y la crítica como procesos de pensamiento necesarios para construir y reconstruir el conocimiento histórico. En este sentido, son claras las consideraciones efectuadas por Domínguez (1989 p. 41) quien afirma que: “enseñar los métodos de investigación histórica, equivale a enseñar el manejo de la información, a distinguir críticamente entre dato objetivo y juicio de valor, opinión y prejuicio, a extraer informaciones por inferencias, y a emitir juicios ponderados sobre asuntos o cuestiones discutibles”.

En esta perspectiva se propone dar herramientas a docentes y alumnos(as) para abordar el espacio geográfico bajo la concepción teórico-metodológica del Enfoque Geohistórico, estableciendo la interrelación Escuela-Sociedad-Espacio; Ceballos (2005) plantea,

“Descubrir la especificidad desde el lugar y la generalidad desde lo nacional y mundial es la vía para comprender la acción de la globalización y las posibles vías de acción a través del estudio de las localidades con visión interdisciplinaria, en nuestro caso con el enfoque geohistórico, como una opción válida en la construcción de nuestra identidad como pueblo y nación, y como proyecto histórico pedagógico al insertarse en la política educativa” (p. 3).

Es por ello que se debe abogar por la actualización del currículo nacional para que se incluyan la metodología de la historia regional y local y del enfoque geohistórico, en pro de mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje en las aulas de clases venezolanas y fomentar el sentido de pertenencia en los estudiantes.

REFERENCIAS

- Arcila, F. E. (1979). *“El Régimen de la Encomienda en Venezuela”*. UCV. Caracas: Facultad de Ciencias Económicas y Sociales
- Ander E, E. (1982). *Técnicas de investigación Social*. Madrid: Editorial Hermanitas

- Banco de Miranda. (1959). *El Estado Miranda, sus tierras y sus hombres*. Caracas: Editorial Sucre
- Biord, Horacio. (2005). *Niebla en las Sierras. Los aborígenes de la región Centro-Norte de Venezuela (1550-1625)*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela
- Catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano (2004-2008). Municipio Guaicaipuro. Región Centro Oriente. Estado Miranda. (2008). Caracas: Ministerio del Poder Popular para la Cultura
- Castillo, L. (1994). *Una tierra llamada Guaicaipuro*. Los Teques: Biblioteca de Autores y Temas Mirandinos
- Ceballos, B. (1991). *Origen y estructuración de una disciplina en Venezuela: la Geohistoria*. Geodidactica, Centro de Investigaciones Geodidacticas de Venezuela, Año III n° 5, Enero- julio. Caracas
- Ceballos, B. (2005) *La geografía y el currículo escolar*. Experiencia Venezolana. Caracas: Mimeografiado Centro de Investigaciones Geodidácticas de Venezuela
- Chiossone, J. (1992). *Diccionario Toponímico de Venezuela*. Caracas: Monte Ávila editores. 1era edición
- García, A. (1997). *Miranda, Recuas y Caminos*. Los Teques
- Gómez. C. Lino (1998). *Obispo Mariano Martí. Documentos relativos a su visita Pastoral de la Diócesis de Caracas (1771-1784)*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. Tomo II
- Nectario, H. (1975). *Los Indios Teques y el Cacique Guaicaipuro*. 2ª edición. Madrid. España: Villena, artes gráficas
- Libro de La Colonia Sección Encomiendas. Año 1602- 1670. Tomo XXVII. Archivo General de la Nación
- Medina, A. (1993). *Introducción a la Historia Regional*. Caracas: Historiadores, S.C.
- Medina, A. (2005). *Manual de Historia local*. Caracas: Biblioteca Nacional. Disponible en: <http://conhisremi.iuttol.edu.ve>
- Montero (1984) *Ideología, Alineación e Identidad Nacional*. Caracas: Ediciones de la Biblioteca. Universidad Central de Venezuela
- Páez G. (2002). *Historia Regional investigación y enseñanza*. Caracas: Fondo editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador

- Ramos, J. (1981). *Historia del Estado Miranda*. Caracas: Ediciones de la Presidencia de la República
- Salazar Quijada, A (1983). *La Toponimia Venezolana en las Fuentes Cartográficas del Archivo General de indias*. Caracas: Biblioteca de La Academia Nacional de La Historia. Estudios Monográficos y Ensayos
- Tova, C, L. (2000). *La enseñanza de la historia Regional y Local para la formación de conciencia histórica, en el marco de la Reforma Educativa de La Educación Básica*. Trabajo de ascenso. U.P.E.L. Instituto Pedagógico Rural "El Mácaro"
- Tovar (1989). *El enfoque geohistórico*. Caracas: Biblioteca de La Academia Nacional de la Historia
- UPEL (2006). *Manual de Trabajos de Grados de especialización y Maestría y Tesis Doctorales*. Caracas: Fondo editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador
- Vila. P., (1981). *El obispo Martí. Interpretación humana y geográfica de la larga marcha Pastoral del obispo Mariano Martí en la Diócesis de Caracas*. Caracas: U.C.V. Facultad de Humanidades y Educación. Colección Humanismo y Ciencias n° 16. Volumen II